



Nombre del trabajo:

Ensayo sobre ética y eutanasia

Materia:

Bioética y normatividad

Tercer semestre

Nombre del docente:

Dr. Saúl Peraza

Nombre del alumno:

Abril Amairany Ramírez Medina

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

07 de septiembre de 2022

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, toda la gente posee derecho a la vida, la seguridad y la libertad. Sin embargo, es imposible considerarla vida una vez que se muestran situaciones de dolor extremo provocado por alguna patología, o un estado donde el paciente está postrado sin poder desplazarse y requiere ser asistido por máquinas para continuar adelante. Es aquí donde surge la eutanasia como opción piadosa, permitiendo que la persona deje de padecer de forma innecesaria.

El problema de la eutanasia es que en muchas naciones se considera como ilegal y está penalizada, una elección en parte importante motivada por sesgos morales, éticos y religiosos. Es decir inadmisibles, debido a que cada individuo es dueña de su historia, y frente a las situaciones anteriormente descritas, no tienen que existir inconvenientes para proceder como considere más correcto.

En territorios enormemente desarrollados, como Holanda, Bélgica y Luxemburgo, la eutanasia está permitida. En otros términos un claro reflejo de comunidades más avanzadas, en oposición a la verdad que se habita en otros sitios, donde hay incontables detractores que inclusive se reúnen en marchas para obligar su crítica. Una vez que estas mismas personas se hallan en posiciones de poder, o trabajan en el área de salud, se muestran las más grandes injusticias.

Ellos no comprenden el tamaño del sufrimiento físico y emocional que está atravesando el paciente, y optan por la prolongación artificial de su realidad a toda costa. En este punto por el momento no se puede dialogar propiamente de vida, sin embargo, hablamos de una vida biológica llena de agonía. Es aquí donde la eutanasia se convierte en un acto humanitario, más todavía una vez que los medicamentos y tratamientos han dejado de repercutir y los enfermos no poseen otra elección que tolerar el dolor. En varias de estas situaciones se ha señalado que vivir es peor que fallecer.

No cabe duda que hablamos de un asunto que despierta mucha discusión, en especial por los colectivos que defienden la vida de todo ser humano de una forma insensata. Sus argumentos en contra obedecen a dogmas y creencias que no poseen fundamentos doctores ni legales, soliendo expresar que el enfermo no está

en capacidad de escoger, debido a que está bastante vulnerable. Una forma de evadir en otras palabras motivando a los individuos a producir documentos donde se estipule que en caso de una patología agresiva, o infortunio que los conduzca a un estado terminal, se logre proceder con la eutanasia.

La eutanasia podría ser éticamente idónea, debido a que repugna a la dignidad del individuo afanarse en alargar artificialmente la vida con técnicas desproporcionadas; basta dejar obrar a la naturaleza, poniendo los cuidados necesarios para aliviar el dolor físico y moral del enfermo.